

# TRIBUNA

**HERALDO**  
DE ARAGON

DIARIO INDEPENDIENTE  
FUNDADO EN 1895 • Año CXIV

## Acuerdo en tiempos de crisis

Ya es el tercer Acuerdo Económico y Social para el Progreso de Aragón que rubrican el Gobierno, los empresarios y los sindicatos, pero este se presenta como herramienta contra las consecuencias de la crisis. Por eso, habrá de añadir a los efectos beneficiosos del diálogo social una concreción que ahora le falta y que es necesaria para afrontar una situación cada vez más delicada y que afecta, como señalaba ayer Cáritas, cada vez a más familias en Aragón

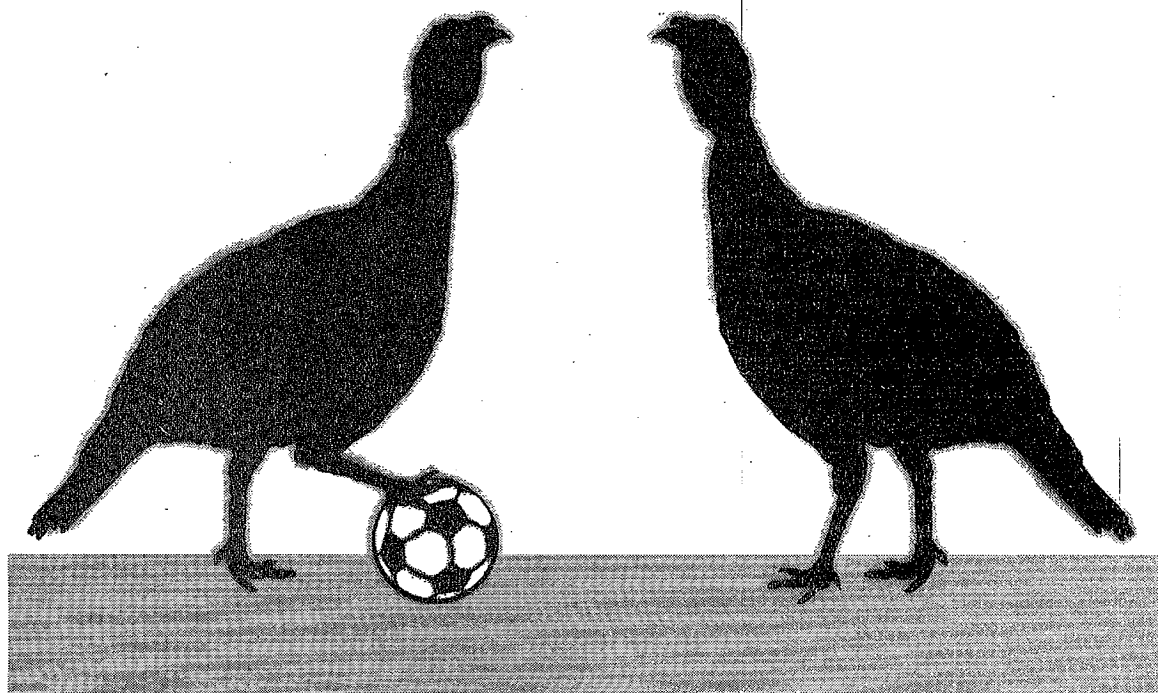
**E**L NUEVO Acuerdo Económico y Social para el Progreso de Aragón (AESPA) fue rubricado ayer por el Gobierno aragonés y los agentes sociales en un momento especialmente delicado por el deterioro de la situación económica, y también cuando el presidente Iglesias prepara su intervención en el debate sobre el estado de la Comunidad, y Economía ultima el proyecto de presupuestos. La principal ventaja, de partida, de un acuerdo como el firmado ayer es que el diálogo social contribuye al sosiego necesario para que la actividad económica se desarrolle en un clima propicio, algo que es especialmente necesario en estos momentos, en los que la crisis en el sector de la construcción golpea a un número cada vez mayor de familias mientras la incertidumbre se cierne sobre el sector de la automoción, principal puntal del sector industrial en Aragón. El aspecto menos optimista es que el acuerdo se quede en meras intenciones, en catálogo de buenos propósitos cuando lo que la situación requiere es concretar soluciones rápidas, definir líneas de actuación, especificar objetivos y gestionarlos. A este propósito conviene recordar los datos dados a conocer ayer por Cáritas, en los que se refleja con punzante dramatismo cómo la crisis económica afecta a las familias aragonesas, el ensanchamiento de la bolsa de pobreza en nuestra Comunidad y la obligación que tenemos como sociedad solidaria de remediar las difíciles situaciones que se plantean. Diálogo social sí; acuerdos, naturalmente, pero con objetivos claros, urgencia y amplitud de miras. En momentos de crisis como los que vivimos cuando las peticiones de ayuda a Cáritas, por ejemplo, se duplican es cuando con mayor rigor y exigencia se deben plantear remedios pensando, sobre todo, en quienes más sensibles son al deterioro económico.

## Motivo de reflexión

**Z**ARAGOZA, que vive momentos de euforia urbanística, de impulso en sus planes expansivos como ciudad, estudia la implantación del metro, que, de llevarse a cabo, sería su consagración, ya irreversible, como gran metrópoli. Es una decisión que debe meditar mucho. El estudio de viabilidad de la línea este-oeste de metro, que conectaría las estaciones de Delicias y Miraflores, ha concluido que la infraestructura debe dar servicio al entorno del campus y el hospital Miguel Servet y no discurrir en paralelo a la línea de cercanías como se había previsto. Esta es la principal conclusión del informe, que en total presenta ocho trazados, siete subterráneos y uno en superficie. Sea cual sea el trazado que se decida, el metro traerá a Zaragoza un cambio radical no solo en sus comunicaciones, sino en su propia configuración urbana. Todo ello no debe hacerse sin una rigurosa reflexión sobre el modelo de ciudad que se quiere.

**LA FIRMA** | Hablamos como pensamos; de ahí la trascendencia del lenguaje como una manera de representar nuestras ideas y la necesidad del cambio para poder representar nuevas formas de pensamiento. Por Isabel Nerín de la Puerta

## Pavas y pavos



ISIDRO GIL

**A**L inicio de este verano, el país se conmocionó ante una sola palabra, a pesar de existir en el panorama nacional asuntos de mayor relevancia. Es cierto que era una palabra nueva, dicha por una ministra nueva de un ministerio nuevo y ya se sabe que lo nuevo, en general, siempre despierta interés. El término hizo correr ríos de tinta, bromas, comentarios y chascarrillos en múltiples ámbitos y al debate surgido se sumaron todos: desde ilustres académicos hasta ignorantes tertulianos, pasando por políticos, sociólogos y un variado abanico de profesionales, entre ellos un famoso escritor, columnista habitual con patente de dominical. Éste último, en su argumentación se refería a las pavas para denominar, a “esa nueva casta política de feministas”, ministra incluida, y cuya opinión él parece no compartir. Sin entrar en valoraciones de ningún tipo, debo agradecerle al pavo, (por utilizar su mismo lenguaje) a la par que ilustre escritor y académico, todo lo que el término pavas me ha sugerido, consulta en el diccionario de la Real Academia Española (RAE) incluida.

A diario, a través de los diferentes medios de comunicación llueven sobre los ciudadanos términos no registrados en el diccionario de la RAE sin que nadie se inmute. Por poner un solo ejemplo y a propósito de la actual situación económica, podemos leer que estamos en situación de “estanflación”, palabra resultante de la combinación de recesión (o estancamiento) e inflación, cuyo uso al parecer a nadie irrita ni mo-

lesta, pese a que tampoco está incluida en el mencionado diccionario.

Probablemente, estos términos, utilizados pero no reconocidos, pasan desapercibidos porque no suponen ningún nuevo esquema en nuestras mentes. La representación mental es la misma cuando uno habla según las normas de la RAE que cuando uno se inventa una palabra, precisamente porque decir estanflación no implica cambio alguno, mientras que incorporar una sola vocal (concretamente la a) a lo que siempre ha sido y hemos relacionado con lo masculino sí que comporta cambios, cambios importantes, quizás mucho más importantes de lo que imaginamos.

Hasta hace no mucho, los únicos protagonistas del espacio público solo podían ser los jueces, los médicos, los arquitectos o los abogados,... profesiones en las que las mujeres eran excepción. Incorporar el femenino en el lenguaje pretende reflejar la realidad actual, simplemente porque a día de hoy hay juezas, médicas, arquitectas y abogadas.

De igual modo que a día de hoy, también hay modistos, cocineros o enfermeros, al incorporarse los hombres a profesiones tradicio-

nalmente desarrolladas por mujeres.

El debate acerca del lenguaje es ya habitual, entre los que defienden que hay que hablar como siempre sin introducir cambios y los que promulgan la adaptación a los cambios sociales sean del tipo que sean, no solamente los que afectan a las mujeres, que dicho sea de paso representan la mitad de la población, pava arriba, pavo abajo. Hablamos como pensamos; de ahí la trascendencia del lenguaje al contemplarlo como lo que es, una manera de representar nuestras ideas. Por ello, la necesidad del cambio para poder representar nuevas formas de pensar propias de nuestra cultura. Que el lenguaje cambia es una realidad incuestionable. Buena prueba de ello son las modificaciones que progresivamente introducen las sucesivas ediciones del diccionario de la RAE.

Cae en mi mano una vieja edición del famoso diccionario, concretamente la decimónovena publicada en 1970; no está la palabra modisto, tampoco médica como sustantivo femenino. Entonces, el término teniente se definía como “la mujer del teniente”, mientras que en la edición consultada de 2001 figura además “mujer con grado de teniente”.

En esta última edición de 2001 figuran las palabras médica y modisto, aunque como todo el mundo sabe todavía no aparece miembro, pero es conveniente recordar que en la edición de 1970 no aparecía ninguna de las tres.

Isabel Nerín es doctora en Medicina, licenciada en Psicología y profesora de la Universidad de Zaragoza.

**“El lenguaje cambia. Buena prueba de ello son las modificaciones que introducen las sucesivas ediciones del diccionario de la RAE”**